

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET
DIRECTORIMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

LA CRISIS POLITICA

El fracaso del Sr. Maura
es el fracaso de los conservadores

Las rencillas personales

El Sr. Maura ha declinado el encargo que recibió de Su Majestad el Rey para constituir un Gabinete.

Pretendía el Sr. Maura agrupar en torno del Poder, para que todos compartieran las responsabilidades del momento político actual, a la gran familia conservadora, sin distinción de matices, con la mayor amplitud que pudiera darse a esta gran concentración. El propósito era bueno; pero la familia conservadora, dividida por hondos recelos, casi por visibles rencillas, se ha negado a secundar el pensamiento del Sr. Maura y le ha puesto en el trance de renunciar al encargo regio.

La nota oficiosa, facilitada por el Sr. Maura es esta vez tan clara, tan diáfana, que no deja lugar a dudas. Los capitanes de la hueste, los jefes de grupo y de grupos, los prohombres del conservadurismo histórico, que sólo la mano férrea de Cánovas del Castillo y su animada autoridad, que los contemporáneos tachaban de soberbia, pudo retener, se han declarado en talía. Este no transige con aquél; aquél mantiene su recelo por el otro; el otro no está conforme con que le coloquen al lado del primero; el interés personal vence a todo interés de partido, y lo que es más doloroso: el sacrificio por la Patria no existe en el ánimo de estos hombres, que aparentemente consagraron su vida al servicio del país.

Hemos dicho que la nota del Sr. Maura es la más clara que ha facilitado este ilustre hombre público.

«Una vez que el designio de allegar fuerza—ha dicho el jefe conservador—, proporcionada con las dificultades que se han de vencer, rompe la homogeneidad, no se puede unificar la acción de los ministros, si éstos no están, con plena conciencia, persuadidos a sacrificar o postergar de sus individuales pareceres, de sus ligaduras partidistas o de sus personales anteceden-tes, tanto cuanto estorbe los acuerdos colectivos. Sin el compromiso unánime de esta recíproca transigencia, que supone convicción de ser ella obligada por bien público, el Ministerio de concentración no puede ni debe formarse.»

De donde resulta que no ha habido «recíproca transigencia»; es decir, patriotismo suficiente para alargar los rencores personales en el sagrado interés de España. El Sr. Maura ha fracasado; pero sobre su honrado fracaso está el de los personajillos conservadores, que no queremos olvidar. Digna de todo elogio ha sido también la actitud del conde de Romanones, que patrióticamente por el Sr. Maura para que le prestara su ayuda en una gran concentración derechista. «Si este Gobierno de concentración se forma—dijo el jefe liberal—nada irá ganando, sino perdiendo. Pero los momentos son extraordinarios; no creo que puedan compararse a los del asesinato de Cánovas; la situación es mucho más compleja, por los problemas que nos rodean, y creo que me he limitado a cumplir un deber diciéndole al Sr. Maura que puede disponer de mí.»

El que pudo excusarse no se excusó, y, en cambio, rehuyó el llamamiento aquellos que más obligados estaban a no desatenderlo. Después de esto ¿qué importa lo que pueda venir? Vendrá una solución más o menos discreta; pero el país sabe ya que los hombres que blasonan de estar a su servicio, que los políticos que han granjeado envidiables posiciones a favor de este engañoso concepto del sacrificio por la Patria, han abandonado su puesto de honor, han preferido su miedo personal al cumplimiento estricto de su deber. Vendrá un Ministerio fuerte, una situación más o menos refinada; pero lo que debía venir no vendrá ya, y la política española seguirá siendo una cosa baladí, inconsistente, hueca, ineficaz, para resolver los grandes problemas cuya solución espera en vano este desgobernado país.

Noticias de anoche

REUNION INTERESANTE

El Sr. Maura citó en su casa a los señores conde de Romanones, Ossorio y Bugallal, Vázquez de Mella, conde de Bugallal, Cierva, Cambó, Sánchez Guerra y Almirante Rivera.

A las cinco comenzaron a llegar a casa del Sr. Maura las personas citadas. El primero en llegar fue el Sr. González Hontoria, y sucesivamente fueron llegando los Sres. Ossorio y Bugallal, Cambó, Vázquez de Mella, conde de Romanones, conde de Bugallal, Cierva y el general de la Armada Sr. Rivera.

El primero en salir de casa del Sr. Maura fue el Sr. Vázquez de Mella, que hizo las siguientes declaraciones:

«El Sr. Maura me concedió primeramente la palabra, sin duda como representante de la extrema derecha.

Dijo sinceramente que si se deseaba para el futuro Gobierno el apoyo de mis amigos, de las fuerzas que me siguen, desde el momento en que yo entrase en el Gabinete, no se podía contar con él, porque no me seguirían.

Si fuese ministro, que no quiero serlo, mis amigos me abandonarían. De modo que no representaría yo en un Gobierno el sector de fuerzas que ahora me honra con su representación.

Desde fuera del Gobierno, es claro que podemos apoyar a todo Ministerio que siga una política inspirada en un criterio

semejante al que mantenemos, y desde luego se puede contar con nosotros para el mantenimiento del orden y de la disciplina social.

Cuando los reunidos empezaron a tratar problemas concretos—entre ellos el ferroviario—, el Sr. Vázquez de Mella salió de la reunión.

«¿Cree usted que habrá acuerdo?

«Completo, me parece que no.

El Sr. Ossorio manifestó que no formaría parte del Gobierno por razones particulares e íntimas que en nada tenían relación con su adhesión incondicional al Sr. Maura.

A su juicio, de la reunión saldrá un Gobierno, porque los reunidos—dijo—han entrado a tratar ahora cuestiones de fondo. Sin embargo, en política, no se puede predecir nada.

El Sr. Cierva dijo que el Sr. Maura resolvería lo que estimase más conveniente. Lo mismo dijo el conde de Romanones.

El Sr. Bugallal dijo que el Sr. Maura se tomaba toda la noche para resolver, y que hasta hoy por la mañana no iba a Palacio.

El general Rivera manifestó que, como militar, se limitaba a obedecer cuanto se le mandase en bien de la Patria.

LOS REGIONALISTAS

«La Veu de Catalunya», en un artículo publicado ayer, dice lo siguiente:

«Aceptar el Poder en estas circunstancias es, evidentemente, un sacrificio; pero hace falta aceptar el Poder en forma que el sacrificio sea provechoso y eficaz al interés público. Deber de todos los hombres políticos es facilitar esta solución. La solución es un Gobierno Maura; pero un Gobierno Maura sin condiciones; es decir, un Gobierno Maura que represente sectores considerables de la opinión; no un Gobierno Maura de partido. El Sr. Maura, volviendo al Poder a la cabeza de las llamadas tres ramas del partido conservador, sería la negación de toda su vida política, y sería, además, un Maura sacrificado estérilmente a las mismas deficiencias esenciales que él siempre ha combatido.»

DICE DON MELQUIADES ALVAREZ

El Sr. Alvarez ha declarado que ignoraba qué solución se intentaba dar a la crisis. Cualquiera que ella sea, no se puede hacer un intento de Gobierno sin Cortes. Sería esto una locura peligrosa, porque si se pretendiera gobernar sin las Cortes, llegarían peligros gravísimos para la vida nacional y para aquellos que deben estar por encima de los partidos y que deben quedar exentos de responsabilidad en estas crisis.

Atento a la necesidad de vivir con estas Cortes, la única solución viable es una de elementos afeos; es decir, conservadores, dirigidos por el hombre que, por su capacidad y por su autoridad, puede inspirar a todos los concentrados la máxima confianza. ¡Cuidado! Obsérvese bien que no se trata de resucitar los antiguos partidos, porque están notoria y lamentablemente fracasados, sino de buscar una posibilidad dentro de las realidades presentes.

Si se tratara solamente de formar una concentración con pretexto de adoptar medidas ante el peligro actual, tendría una vida precaria, teniendo en cuenta que sus componentes estarían separados por abismos de ideas.

En el caso de que esta solución de que yo hablo fuera imposible, porque los personalismos se sobrepusieran a las conveniencias de la nación, sería llegada la hora de reconocer el fracaso de los partidos conservadores y buscar la solución francamente por los caminos de los liberales, llegando, naturalmente, a la disolución de las Cortes.

Terminó diciendo—como había empezado—que era una locura pretender hacer ninguna solución fuera del Parlamento. Eso sería una dictadura, peligrosa siempre, pero mucho más en estos momentos; porque mirando a todos los hombres que actúan en la política española no se ve ninguno con el prestigio y la autoridad necesarios para ejercerla.

EL SEÑOR ALBA

El jefe de la izquierda liberal ha dicho lo siguiente, acerca del momento actual: «Asistimos al desarrollo de esta más que ninguna otra lamentable crisis, sin pasión alguna.

Bastaría a excluir el motivo determinante de la misma y la contemplación sincera de nuestro deber, en presencia de todas las graves realidades de la vida española.

Una vez más se echa de menos en ella el soplo fulgurante de un magno ideal que junte a los hombres en una acción común. Por ello, será tan penosa y difícil la labor de quien haya de aspirar a un mediano concierto de voluntades para realizar una obra política eficaz.

Ese ideal consistiría en nosotros, los hombres de la izquierda, en la ejecución sincera y leal de una política radicalmente renovadora del Derecho y de la economía española, en todos sus aspectos, comenzando—claro es—por el restablecimiento sincero de la normalidad constitucional.

Reconozco honradamente que existe, hoy por hoy, en contra de este intento, una fuerte corriente de opinión, equivocada, extraviada, en gran parte artificiosa e interesada; pero con la cual ha de contar quien juzgue, y las cosas públicas, no tal cual haya de desearlas,

LA CRISIS... DEL CALZADO



—¿COMO VOY YO A VER A MAURA CON EL CALZADO PARTIDO?

—¿PUES NO ES ESO LO QUE LE HACE FALTA A MAURA, UN PARTIDO?

sino como ellas sean. Porzoso es también declarar que, por diferentes motivos, que no sería ahora discreto examinar, no han hecho tampoco gran esfuerzo las izquierdas mismas para ganar esa opinión.

Sin embargo, yo, por mí, me aferro, cada día más, a aquel concepto de la política que considero salvadora y pacificadora, y espero sin impaciencia el momento de practicarla, aun con la inquietud de que se le deje el paso franco demasiado tarde.

Mientras tanto, para ahora, lo importante, sin fórmulas maravillosas ni combinaciones mesiánicas, que los tiempos no consienten, me parecerá, no ya la mejor, sino «la única», aquella solución que permita obtener del actual Parlamento el máximo rendimiento útil para el país, en todos los urgentes problemas que demandan su inmediata actuación.

No creo que nadie sienta la demencia de buscar esas soluciones fuera de las Cortes, que sería tanto como pretenderlas fuera de la Constitución. Si alguien abrigase semejante propósito, nos tendría enfrente, desde la primera hora y con toda resolución.

Creo que en ello nos acompañarían muchos elementos tradicionalmente conservadores, que no habían desconocido tan pronto aquellas palabras del inolvidable Dato: «Somos, y no seremos nunca otra cosa, servidores de una Monarquía constitucional y parlamentaria.»

LO QUE DICE EL CONDE DE ROMANONES

El conde de Romanones, hablando de su asistencia a la reunión en el domicilio del Sr. Maura, ha dicho que se creía en el caso de ir a ella por estimar que no podía dejar de acudir a un llamamiento que se le hiciera en instantes como los actuales, de notoria gravedad y muy difíciles.

«Reconociendo que las circunstancias son graves y difíciles—ha dicho el conde de Romanones—acepté el requerimiento del Sr. Maura, de prestar mi colaboración personal al Gobierno que intentaba formar.

Bien sé que, personalmente, no voy ganando nada; antes al contrario, puedo perjudicarme mucho; pero entiendo que hacer lo contrario sería desertar de mí deber.

Esta actitud mía será seguramente objeto de censuras por mis congeneres; pero yo no las encontraré justificadas.

Las circunstancias han variado mucho. No estamos en el mismo caso que se planteó cuando el asesinato del Sr. Cánovas. Entonces pudo hacerse la sustitución conmigo; pero ahora han variado mucho las cosas.

En los años transcurridos entre esos dos trágicos sucesos—el atentado del señor Cánovas y el de que ha sido objeto el señor Dato—han ocurrido muchas cosas y se han planteado problemas de extraordinaria gravedad.

No creo que se pueda suponer que me guíe la ambición de ser ministro, pues ya he sido tres veces presidente del Consejo, ni llevar automóvil, sino imperativos categóricos del deber, que, repito, no puedo ni debo sustraerme a cumplir.»

El día de hoy

EL SEÑOR MAURA, EN PALACIO

A las diez y cinco de la mañana llegó a Palacio el Sr. Maura.

Al aparecer del automóvil fué rodeado por los periodistas que se encontraban en la llamada puerta del Príncipe.

No pudo decir nada, señores—dijo el Sr. Maura—, hasta después que viera a Su Majestad el Rey.

Una hora después salía el Sr. Maura de la cámara regia.

Interrogado de nuevo por los representantes de la Prensa el Sr. Maura, contestó diciendo:

«He declinado el honor de formar Gobierno, y me he eliminado definitivamente de esta crisis. En mi domicilio facilitaré una nota para la Prensa.

EL SEÑOR BUGALLAL

Un cuarto de hora después de haber abandonado el regio alcazar el Sr. Maura llegó el presidente interino, señor conde de Bugallal.

Al darle cuenta los periodistas de las manifestaciones del Sr. Maura, se mostró

muy extrañado, y acto seguido subió a la cámara regia.

A las doce menos cuarto salió de la cámara regia el presidente interino, señor Bugallal, y al ser rodeado por los periodistas, les dijo:

«No se marchen ustedes, porque vendrá el Sr. Allendalazar. He reiterado de nuevo a Su Majestad mi opinión de que debe formarse un Gobierno de concentración conservadora. El Sr. Allendalazar vendrá ahora a Palacio; pero esto no quiere decir que el Rey le encargue o no de formar Gobierno.

EN GOBERNACION

A las doce en punto fueron recibidos los periodistas en el Ministerio de la Gobernación por el subsecretario del mismo departamento, Sr. Wais.

Se limitó a manifestar a los representantes de la Prensa que el conde de Bugallal no recibía a los periodistas por haber hecho ya sus manifestaciones a la puerta del Palacio después de despachar con Su Majestad el Rey.

El Sr. Allendalazar irá ahora a Palacio para ser consultado por el Rey.

El Sr. Allendalazar recibe el encargo de formar Gobierno

A la una menos veinte salió del regio alcazar el Sr. Allendalazar, quien manifestó a los periodistas que el Rey le había encargado de formar Gobierno con elementos conservadores, integrándole todos los que se puedan reunir, puesto que éstos son los que en las últimas elecciones han traído la mayoría.

«Procuraré—dijo—cumplir el encargo, aunque no puedo decir en absoluto si lo conseguiré.

Ahora me marcho a almorzar, y después comenzaré mis trabajos.

Hay que reunir—prosiguió—elementos de todas las ramas, aunque sean muchas. ¿Nada más que conservadores?—le preguntó un periodista.

«Nada más. El Rey marchará después de almorzar a pasear, y como no regresará hasta después de las seis de la tarde, aproximadamente a esa hora volveré.

La nota de Maura

En su domicilio de la calle de la Lealtad ha facilitado a los periodistas el Sr. Maura la siguiente nota oficiosa:

«Me ha resultado infructuoso el intento de cumplir el encargo con que ayer me honró Su Majestad el Rey. El Ministerio que yo formase no podría ser representación ni delegación del partido que acendillaba el finado presidente, siquiera hubiese de constituir en este partido el núcleo principal de la agrupación de gobernantes que he considerado y considero inexcusable, en las circunstancias actuales, para llevar el cometido que las necesidades públicas agitan.

Me parece que el manantial de autoridad y de fuerza política para gobernar no podría ser otro que el positivo cumplimiento, pronto y firme, de este cometido. Si la desavenencia estorbare o paralizase la acción del Ministerio, éste se arruinaría, dejando empujados los asuntos públicos.

Una vez que el designio de allegar fuerza proporcionada con las dificultades que se han de vencer, rompe la homogeneidad, no se puede unificar la acción de los ministros, si éstos no están, con plena conciencia, persuadidos a sacrificar o postergar de sus individuales pareceres, de sus ligaduras partidistas o de sus personales anteceden-tes, tanto cuanto estorbe los acuerdos colectivos. Sin el compromiso unánime de esta recíproca transigencia, que supone convicción de ser ella obligada por bien público, el Ministerio de concentración no puede ni debe formarse.

Para poner en claro si este requisito vital podía cumplirse, convoqué a las personas investidas de mayor autoridad dentro de la zona política, que a mi juicio podría abarcar. Quedé convencido de lo contrario, y desde luego anuncié que me sentía obligado a declinar el regio encargo, aunque diferí hasta hoy esta renuncia, para dar espacio a la reflexión, que me la ha aconsejado con creciente imperio moral.»

DILIGENCIAS JUDICIALES

La Guardia civil descubre la motocicleta en la Ciudad Lineal

Se está sobre la pista

Odisea reporteril

Como indicábamos ayer, a las doce de la mañana empezó a circular insistentemente la noticia de que había sido hallada por la Guardia civil una motocicleta, cuyas señas coincidían con la que se decía que ocuparon los asesinos del señor Dato.

La persona que nos dio confidencialmente la noticia dijo que había sido llevada la «moto» a la Dirección general de Seguridad, y después al Juzgado de guardia; pero que no podía afirmar si el hallazgo había sido en los Cuatro Caminos o en Puencarral.

Lo cierto es que tuvimos que marchar en busca de datos al Juzgado de guardia, donde se hallaban reunidos el Sr. de la Escalera y Ruiz; pero también resultó infructuoso, partiendo en el acto al cuartel de la Guardia civil de la Comandancia del Norte, donde fuimos recibidos por el oficial de guardia, el cual amablemente nos dijo que nada sabía.

Al interogarle sobre la petición de los automóviles a la Dirección, contestó que se había hecho en Carabanchel la detención de los autores de un robo importante, y era preciso conducirlos a Madrid con las oportunas precauciones.

Tampoco nos convenció esta explicación, y como se nos dijo que en Puencarral se había encontrado una «moto», a Puencarral marchamos, donde se nos dijo que, efectivamente, había intervenido el sargento, pero había sido detenido a tres motoristas que, a gran velocidad, marchaban por la carretera en una «Indiana»; pero identificada la personalidad de los ocupantes, y visto que ninguna relación tenían con el asesinato del presidente del Consejo, habían sido puestos en libertad, pero obligados a regresar a Madrid.

Como también se nos había indicado que en el pueblo de Valdecasas se iban a hacer unas detenciones, a las que se daba gran importancia y que tenían relación con el muchacho detenido en dicho pueblo, marchamos a Valdecasas, donde el joven teniente Sr. Cereceda, con su afectuosidad acostumbrada, nos expuso que por ahora no tenía que hacer detención alguna, ampliándonos ciertos detalles del muchacho que detuvieron, y que como dato curioso indicamos en otro lugar.

Al llegar al puente de Valdecasas, de regreso para Madrid, escuchamos a dos individuos que comentaban el gran número de guardias que había en un hotel de la Ciudad Lineal, y a dicha linda barriada fuimos a dar con nuestros huesos.

Una conversación

En un bar de los Cuatro Caminos se hallaba el Sr. Mate, suboficial de la Guardia civil, perteneciente al 14 tercio, cuando escuchó que un individuo, cuyo nombre nos obligan a callar las circunstancias, decía a otro que a las nueve menos cuarto de la noche del martes se dirigía a su domicilio de la Ciudad Lineal, viéndose en peligro de ser atropellado por una «moto» que a toda marcha subía por la carretera de Hortaleza, desapareciendo por la calle de Arturo Soria.

No obstante el susto natural, pudo observar que la motocicleta llevaba «side-car» a la derecha, con el faro apagado pero con el piloto encendido; que iba ocupada por tres sujetos, y que, indignado por el peligro en que se vio de ser atropellado, se fijó que al poco tiempo cesaba el ruido del motor, haciéndole creer que debió encerrar en algún hotel próximo.

El suboficial Sr. Mate interrogó al citado obrero, el cual le confirmó cuanto había dicho.

Con esta afirmación marchó en seguida al cuartel de la Comandancia del Norte, para dar cuenta a sus jefes de la noticia y en el acto se giraron las órdenes oportunas a los puestos de Pueblo Nuevo, Chamartín y Hortaleza, pidiendo automóviles a la Dirección general de Seguridad.

El hallazgo

Inmediatamente y con las naturales precauciones empezó la Guardia civil a hacer gestiones por los hoteles de la Ciudad Lineal inmediatos a la carretera de Hortaleza.

Un muchacho, que en la noche del martes pasaba con un carrito, vio que en el hotel situado en la manzana número 77 se apeaban tres individuos de una «moto».

La Guardia civil, con estos datos, observó que en el referido hotel se observaban las rodadas de una motocicleta, procediendo a indagar en una carnicería que hace esquina a la carretera de Hortaleza cuáles eran los ocupantes del referido hotel.

El hotel

Dicha finca es propiedad de D. Pedro Rodríguez Illanes; tiene el rótulo de Granja Asunción; es de planta baja, pequeña, pero tiene una gran extensión de terreno; que su dueño dedica a la industria avícola. Existe también en aquel terreno dos

caserones viejos, viviendo en uno de ellos el Sr. Rodríguez Illanes, teniendo adosado otra especie de pabellón, de unos cinco metros cuadrados, que fué el alquilado y donde se ha encontrado la «moto».

Este pabellón estaba cerrado con llave y además tenía un candado.

Toda la finca está bordeada de un muro de ladrillo de dos metros de altura, y la entrada es por una puerta de hierro, con chapa de igual metal, que impide el que se vea el interior del amplio patio en donde están los pabellones referidos.

El alquiler del pabellón

Visitó el capitán Rojas al propietario de la finca, que se llama D. Pedro Rodríguez Illanes, persona honradísima, de excelente posición social y retirado del Ejército, el cual manifestó que dicha finca la había alquilado a un señor que aseguró que era administrador de una señora que deseaba guardar en la tienda numerosos muebles.

Comoquiera que el Sr. Rodríguez Illanes tenía el contrato de arrendamiento, la enseñó al jefe de la Guardia civil, quien, tomando nota del nombre y domicilio, salió en busca de esta señora, que, según el documento, vivía en la calle de la Paloma, número 12.

Hay que hacer constar que la firma «esta hecha por hombre, imitando letra de mujer, y que el domicilio de la supuesta inquilina era falso.

El contrato hecho para alquilar la finca de la Ciudad Lineal lo firmó el hijo de D. Pedro Rodríguez, conocido por los vecinos por D. Manolito, ya que D. Pedro es ciego y no podía hacerlo.

El señor que alquiló la finca es catalán, y dijo que la necesitaba para depositar un exceso de muebles que tenía en su casa de San Francisco.

Según parece, también el citado catalán había estado el día 10 en la finca que iba a alquilar e inspeccionó con mucho cuidado las condiciones de la misma, y estuvo viendo, mediante medidas, si era posible que pasase por la puerta una «moto».

Hallazgo de la «moto»

Forzando una de las ventanas penetraron en el pabellón dos sargentos y tres guardias, hallando la motocicleta, que es de marca «Indiana», con «side-car» a la derecha, y sobre el sillín, el «side-car» y en el suelo, dos pistolas marca «Star», del calibre 9,65; una pistola de la misma marca y calibre, de cañón largo; una pistola «Bergmann», del calibre 9; una pistola «Mauzer»; otras y ocho cargadores repletos de balas y 29 balas sueltas; una bomba de automóvil; una gorra de cuerdos, con orejeras; un paño con varias herramientas; unas gafas de automovilista; con un cristal suelto; una cámara; una llave inglesa; un número de «La Vanguardia» de Barcelona, y otro de «A B C», correspondiente éste al día 3 de marzo.

La «moto» tiene el número 4.070 de matrícula, y quedó encerrada en el local hasta hoy, que será también fotografiada. Todas estas armas estaban nuevas y parecían haber sido adquiridas recientemente.

Hay un dato que revela que las armas y municiones no fueron adquiridas en Madrid, y que tal vez fueron traídas desde Barcelona. Las cápsulas, que formaban una cantidad respetable, estaban envueltas en un número de «La Vanguardia».

Convencido el capitán Rojas de que el éxito había coronado el servicio, avisó a los jefes de la benemérita. Poco después se presentaban el teniente coronel jefe de la finca, Sr. Pereda; los coronales de los tercios, Sres. Valero Barragán e Iriarte; el teniente coronel de Caballería, señor De la Cruz; los capitanes Sres. Cabanías y Lladó y los oficiales Sres. Madurga, Rojo y Castillo.

Se dió también orden de que nadie hablara con el dueño de la finca y con los vecinos de las casas inmediatas, especialmente con los inquilinos de una carpintería que forma otro de los pabellones de la posesión del Sr. Rodríguez Illanes. Una vez adoptadas todas las precauciones, se procedió a levantar el oportuno atestado, hasta tanto que llegara el Juzgado especial que instruye la causa.

Detalles de la «moto»

La motocicleta es de color gris verdoso. La máquina, cuyo motor es de gran potencia, es marca Indian, completamente nueva; pero los asesinos, para desfigurarla, le han quitado el guía y han soldado a la máquina uno viejo y abollado. Tampoco el sillín pertenece a los usados por las máquinas iguales a la hallada. En cambio, el «side-car» es viejísimo y aparece medio destruido; el acolchado del asiento y del respaldo es de hule negro, roto por muchos sitios, y la armadura está completamente desvenada, viéndose la madera por algunos sitios. Para cubrir el «side-car» desde uno a otro costado lleva un pedazo de lona negra con unas correas del mismo color. En la portezuela hay una estampación marca de la fábrica, que representa un indio.

Las llaves de velocidades y escape de gas están rematadas por unas bolas de madera negra.

A primera vista se advierte que el si-

de carne es de diferente tamaño que el que requiere la "motocicleta", cambio, sin duda, efectuado para hacer más confusas las investigaciones de la justicia, caso de que ésta fuera con el paradero del vehículo.

El soporte no llevaba almohadilla de i. n. g. n. e. s. p. e. c. i. f. i. c. a. d. o. y para burlar a sus perseguidores, los asesinos llevaban en la "motocicleta" un número de matrícula imaginario. En un cartón blanco, hábilmente pegado a la parte trasera del asidero, estamparon el número 40-10 M., que no existe en las matrículas registradas en la matrícula de Madrid, según ha podido comprobarse.

Hemos acudido a la Inspección de carruajes que, como hemos dicho en otras ocasiones, tiene admirablemente montada el Ayuntamiento, con el fin de informar a quién sea el verdadero dueño de la "motocicleta" que tiene en Madrid la matrícula 40-10 M., puesto que, como antes decíamos, el número que figuraba en la que usaron los asesinos es falso; pero como tiene el primer dígito algo borroso, también hemos inquirido de quién es la 410, e inmediatamente, dada la buena organización que tiene dicha Inspección de carruajes, se nos dio que la 410 es propiedad de D. Víctor Serio, de 7 H. P., motor número 53, y la 410, de D. Fermín Iriarte. Ambas motos son marca Indian.

También encontró la Guardia civil en el interior de la tienda de la calle de Arturo Soria, en un pasillo que comunica con la cocina, documentos sindicalistas de carácter importantísimo, y sobre cuyo contenido guardan las autoridades impenetrable reserva.

Coincidencias

Como coincidencia verdaderamente trágica, hemos de recordar a nuestros lectores que en esta misma finca se ocultó durante tres días el famoso anarquista Mateo Moral, a raíz de haber arrojado la bomba que tantas víctimas produjo en la calle Mayor el día de la boda de los Reyes.

El detenido en Vallores

Como antes decíamos, uno de nuestros lectores visitó al teniente de la Guardia civil de Vallores, con el fin de ampliar las noticias ya dadas sobre el muchacho detenido en el kilómetro 7 de la carretera de Valencia, frente a la estación del tranvía de vapor de la Ciudad Lineal.

La primera sospecha fue que el jovenito indicó que había salido de Madrid a las siete de la mañana del miércoles; que había ido a pie a Arganda, su pueblo natal, para ver a su tío, y que, como no estaba, se volvió a Madrid.

Como el recorrido que citaba es de cincuenta kilómetros y en el muchacho no se observaba cansancio, le detuvo encontrándole los documentos de haber pertenecido al Sindicato y unos borradores de proclamas escritas a mano, que negó lo hubiese hecho él; pero el teniente le obligó a escribir las palabras "Viva la revolución", que son del siguiente modo: "Viva la República", confrontando la letra con las proclamas.

Aunque se negó a darnos sus impresiones, nos pareció comprender que se trata de un muchacho, cuyas ideas se han exaltado por su asistencia a reuniones sindicalistas.

Detalle importante

El mecánico motorista de "El Imparcial", Marcos Gómez Lorente, de diez y seis años, natural de Madrid, y domiciliado con su madre, en la calle del General Pórrer, número 24, reconoció la motocicleta anónima, manifestando que la había arreglado y montado hacia pocos días en el garage James, sito en la calle de Hermosilla, número 85.

Dicho mecánico ha dicho también que hace unos quince días fue conducida la "motocicleta" a dicho garage por su propietario, que viniendo de Zaragoza había tenido un accidente, por el cual la máquina sufrió serias averías, entre ellas el cuadro completamente torcido y el guía inutilizado, como también el faro piloto.

El vendedor de la "moto"

El citado mecánico recuerda que el dueño de la motocicleta era un señor valenciano, de regular estatura, de unos veinticinco a treinta años de edad, establecido en Zaragoza, donde se dedica a la compra y venta de camiones.

Después de que Marcos Suárez arregló la máquina, su propietario se hizo cargo de ella, pagando, como es natural, el importe de las reparaciones, y marchó a Talavera, donde tenía pendiente unas compras relacionadas con su negocio.

El viernes de la semana pasada regresó el dueño de la motocicleta de su viaje de Talavera, y en el garage, y ante la presencia de Marcos, manifestó que la motocicleta la había vendido en dicha localidad toledana.

El domingo por la mañana ha hecho ocho días que regresó dicho señor a Zaragoza.

Motorista detenido

En la calle de Alcalá fué detenido anoche, a primera hora, un motorista apodado "el Relevo", de quien se sospechaba que pudiese ser el que conducía la "motocicleta" que ocupaban los autores del atentado de que fué víctima el Sr. Dato; pero sus compañeros aseguran que "el Relevo" no puede ser el autor, por sus antecedentes y costumbres.

Detenido de un ex sargento

En las primeras horas de esta madrugada, y en la parte alta de la calle de Alcalá, fué detenido un ex sargento de Ingenieros, expulsado del Ejército cuando fueron sorprendidas las Juntas de defensa, de las que formaba parte, a quien se acusa de ser el mecánico que conducía la motocicleta encontrada en la Ciudad Lineal.

Nos dicen que se halla convicto y confeso; pero no hemos podido comprobar oficialmente la noticia, y la recogemos sólo a título de rumor.

El Juzgado ha trabajado hasta muy tarde.

Actuaciones del Juzgado

A las nueve de la noche se personó el Juzgado especial en la finca de la Ciudad Lineal.

Con el juez, Sr. Escalera, llegaron los cuatro agentes de Policía que están a sus órdenes.

Dispuso el juez que se revelaran todo lo posible las huellas dactilares que se observaban en la "motocicleta", para cotejarlas con las de los detenidos, y las de algunos significados sindicalistas y las de varios vecinos que se supone hayan podido intervenir en el suceso.

Un complicado que desaparece

Las fuerzas de la Guardia civil se trasladaron a la calle de Alcalá, número 12, donde habían habitado el catalán, arrendatario de la finca de la Ciudad Lineal, con su mujer.

El matrimonio sospechoso había desaparecido el día 9.

Un tabernero establecido en la misma casa manifestó que ese día, a las ocho y media de la mañana, el catalán, con su compañera tomaron un coche y se dirigieron a la estación del Norte, donde tomaron el rápido de las nueve.

Ignoraba el tabernero el lugar donde se dirigía el matrimonio.

La Guardia civil registró la casa en que se hospedó el matrimonio y detuvo a un individuo. Además la Guardia civil se incautó en dicha casa de un pequeño fío de ropa, que quizá contuviera prendas que coincidieran con las que vestían los autores del atentado, según versión de los testigos presenciales.

Impresor detenido

A las cinco y media se presentó en la calle de San Isidro, 6, imprenta, un automóvil ocupado por dos parejas de la Guardia civil, un sargento y un teniente.

Penetraron en la imprenta y preguntaron por uno de los operarios, dando un nombre.

—Yo soy—contestó el aludido.

—Pues póngase usted la gorra y acompañenos.

Seguidamente el detenido salió en el mismo automóvil, acompañado de los citados individuos de la Guardia civil.

El detenido era Francisco Lillo, y vive, como antes hemos dicho, en la calle de la Palma, número 12. Es soltero y tiene de veinticinco a veintiocho años de edad, y es oficial de cajista de la imprenta donde se le detuvo.

La ruta de huida de los asesinos

La Dirección de Seguridad pretendió llevarse la "motocicleta" de la casa donde ha sido encontrada; pero la Guardia civil expuso la conveniencia de que quedase custodiada por ellos en la misma casa, y así se hizo.

Está comprobado que los asesinos, después de realizado el crimen, marcharon por las calles de Serrano y Diego de León a la Guindalera, y desde allí a la Ciudad Lineal, ruta indicada ayer con gran acierto por uno de nuestros redactores.

Al llegar al sitio de la carretera de Aragón llamado "El Cruce", se aparearon dos de los individuos que ocupaban la motocicleta, y el otro la condujo al lugar donde ha sido hallada.

Esta madrugada no habían sido detenidos todavía los autores del atentado; pero se conocen sus nombres, y seguramente serán capturados muy en breve.

El capitán Sr. Cabañas tomó anoche declaración al carpintero y las mujeres.

La Barrera, director de Seguridad

Interrogado esta madrugada el Sr. Weis acerca de si el Sr. Torres Almunia había presentado la dimisión de su cargo, contestó afirmativamente; pero añadiendo que el Gobierno no se la había aceptado.

El general La Barrera ha salido de Sevilla con dirección a Madrid. Este viaje se relaciona con la provisión de la Dirección general de Seguridad.

Ha sido detenido el dueño del puesto de flores de las Ventas del Espíritu Santo, a quien fué el que recomendó a los asesinos la casa donde han estado hospedados.

La sesión de ayer en el Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Madrid, bajo la presidencia del conde de Limpias, celebró ayer su acostumbrada sesión.

La Corporación dedicó un homenaje a la memoria de D. Eduardo Dato.

El alcalde pronunció un sentido discurso condenando el atentado y afirmando la necesidad de combatir por todos los medios la anarquía.

Seguidamente ensalzó las dotes que adornaban al Sr. Dato como político y como particular.

Añadió que el pueblo de Madrid condenaba unánimemente el horrendo delito.

Terminó el orador proponiendo al Concejo que constara en acta el sentimiento de la corporación por la dolorosa pérdida y la condenación del atentado; que una Comisión visitara a la familia del Sr. Dato para testificarle el dolor del pueblo madrileño; que se diera el nombre de Eduardo Dato a una calle o plaza, y que se suspendiera la sesión en señal de duelo.

Así se acordó por unanimidad.

La minoría socialista, que se abstuvo de asistir a la sesión, facilitó una nota explicando su determinación, fundamentada en que las protestas no pueden quedar circunscritas a los casos en que la víctima pertenece a un determinado sector social, y añadiendo que en estas horas trágicas, en lugar de dejarse llevar del apasionamiento, lo que se necesita es modificar los procedimientos gubernativos.

En provincias

Sobre una probable pista

SEVILLA 12. Después de visitar al gobernador civil ha marchado esta noche a Madrid el autor de la carta en la que se daba cuenta de una probable pista para encontrar a los autores del crimen.

En el Extranjero

La Bolsa de Buenos Aires

El síndico-presidente de la Bolsa de Madrid ha recibido este cablegrama:

"Reciba usted y demás miembros de la Junta Sindical de la Bolsa de Madrid el más sentido pésame de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires por la pérdida del ilustre jefe de Gabinete, Sr. Dato, que enluta al Gobierno y pueblo español.—Guillermo Padilla, presidente."

El Sr. Peláez, en nombre de la Junta Sindical, ha contestado con el despacho que sigue:

"Guillermo Padilla, presidente Bolsa Comercio Buenos Aires.—Esta Bolsa agradece profundamente su cablegrama, demostrativo de la solidaridad de sentimientos entre corporaciones hermanas, a quienes afectan por igual las prosperidades y los infortunios de una y otra.—Agustín Peláez, presidente."

El pésame del Gobierno portugués

El ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, Sr. Pereira, en cuanto tuvo noticias en Lisboa del asesinato del presidente del Consejo, resolvió, comisionando por su alcaide, emprender el viaje para asistir al entierro y dar personalmente el pésame a la familia del Sr. Dato y al Gobierno.

Por defecto del servicio ferroviario, el Sr. Pereira desistió de sus propósitos, convencido de que no habría de llegar a tiempo.

En consecuencia, telegrafió al representante de Portugal en Madrid, Sr. Vasco de Quevedo, el cual asistió a la funeral en nombre del Gobierno portugués, y ha visitado a la familia de Dato y al Gobierno para comunicarle el sentimiento que ha producido el asesinato, y al Gobierno de aquel país la nota del Sr. Dato.

Un telegrama de pésame de la Cámara italiana

ROMA 11. La Cámara de diputados ha tomado el acuerdo de enviar a la española un telegrama de pésame por la muerte del Sr. Dato.

En Buenos Aires

BUENOS AIRES 12. La noticia del asesinato del Sr. Dato ha causado honda impresión en todo el país.

Todos los diarios publican retratos, necrologios y anécdotas del presidente del Consejo español, D. Eduardo Dato. Especialmente "La Prensa", "La Nación" y "La Razón" dedican extensas columnas al asesinato del ilustre hombre de Estado.

Los diarios reproducen también todos los telegramas de pésame que han enviado a Madrid el Gobierno, las Cámaras, las Sociedades españolas y los centros argentinos-españoles.

"La Prensa", después de relatar la vida del ilustre político, dice:

"La desaparición del eminente político es para España una dolorosa pérdida, especialmente en los actuales momentos, en que se le consideraba como principal factor para encauzar por vías de orden las energías del país y desarrollar en esta época de paz interior el gran programa para el engrandecimiento de la nación. Dificilmente se le podrá sustituir, pues eran necesarios su carácter, su sagacidad, su sutileza incomparable, su carácter apacible y su grandeza de pensamiento para triunfar en medio de un conglomerado de partidos cuyas disensiones personalistas son un obstáculo para el encauzamiento de las energías."

En el Brasil

RIO JANEIRO 12. La Prensa comenta, condenando extensamente, la muerte del Sr. Dato.

De Gracia y Justicia

Han sido nombrados: Médico forense de la prisión preventiva del Juzgado de primera instancia de Benavente, D. Manuel Guerra Hidalgo.

Idem de la del Torrox, D. José Mira Sevilla.

NOMBRAMIENTOS

Al recibir a los periodistas el director general, Sr. Fournier, que en el entierro del Sr. Dato llevó ayer la representación del Comité provincial conservador de Gerona, que telegráficamente delegó en él con ese objeto, nos ha manifestado que en la Dirección se han recibido infinitas de telegramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

gramas de los registradores y notarios protestando del execrable asesinato del presidente del Consejo.

Asimismo, nos facilitó el Sr. Fournier la siguiente lista de los señores opositores que han aprobado los dos ejercicios de oposiciones entre notarios:

1. D. Manuel Martínez Ortiz; 2. D. Cruz Usatorre y Gracia; 3. D. Juan Castillo y Santos; 4. D. Ramón Moreno Palacios; 5. D. Pedro Bañón Pascual; 6. D. José María Pujol; 7. D. Miguel García Granero; 8. D. Ignacio Alonso Linares; 9. D. Juan Gil Quinzola; 10. D. Antonio Nesocos y Avila; 11. D. Balbino López Bouzas; 12. D. Manuel Ortega Paniagua; 13. D. Juan Martínez Ortiz; 14. D. Miguel Díaz Valdés; 15. D. Jesús Led Lajusticia; 16. D. Manuel María Gaitero; 17. D. Ignacio María de Berstáin; 18. Adolfo Virgili y Quintanilla; 19. D. Pedro Taracena y Taracena; 20. D. Ramón Torres; 21. D. Luis Jiménez González; 22. D. Francisco Perelló de la Peña; 23. D. Antonio Silvestre López; 24. D. Antonio Moreno Sevilla; 25. D. José Cane Frades; 26. D. Enrique Molina Ravello; 27. D. José Antonio San Martín; 28. D. José Dávila del Barco; 29. D. Antonio Arenas Díaz; 30. D. Rafael Pardo; 31. don César Moya y Preciado.

DOÑA PRUDENCIA GRILO

Esta doña Prudencia a quien queremos referirnos, era hija de un acaudalado banquero. El atrevimiento

Ayuntamiento de Madrid

Los Lithinés du D'GUSTIN
sirven para prepararse uno mismo
la MEJOR AGUA MINERAL

Contra las afecciones:
Gota, Diabetes, Arteritis, Artrismo, Reumatismo,
y las enfermedades del Estómago del Hígado de la Vejiga y de los Riñones

Es la mineralizada con los LITHINÉS du D'GUSTIN el agua mineralizada posee una actividad mayor que las aguas naturales, siendo en cambio su precio diez veces menor.

CADA CAJA sirve para preparar 12 LITROS DE AGUA MINERAL
De venta en las principales farmacias

Deposito Central: DALMAU OLIVERES, Pasco de la Industria 14, Barcelona.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE BUENOS AIRES
Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

LÍNEA DE CUBA-MÉJICO
Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana.—Salidas de Cádiz para San Juan, Cúcuta, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE NUEVA YORK, CUBA-MÉJICO
Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Nueva York, Habana y Veracruz.—Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en Nueva York.

LÍNEA BRASIL PLATA
Saliendo de Bilbao, de Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Coruña, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a Nueva York, puertos de California a Nueva York y la línea de Barcelona Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anuncian oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pesajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato amable, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

VERDURAS FINAS

GUISANTES, 0,55 KILO. HABAS, 0,35 KILO. JUDÍAS, 1,75 KILO. TOMATES, 1,10 KILO. CEBOLLAS, 0,35 KILO. ALCAHOFRAS, 1 PESETA DOCENA. TODO PEDIDO DESDE 30 KILOS ES FACTURADO G. V. FRANCO DE TODOS GASTOS CUALQUIER ESTACION

Victor Maurel y Compañía
Manzana número 4.—SEVILLA

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)
Sucesores de Redondo.

CARRETERAS, 89.—MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"Peñarroya"—98/99.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4.—MADRID

Telegramas: POLLUX.—Teléfono núm. 3.410.—Apartado de Correos 413

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Reserva y distribuido: 10.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor
Administración central
MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNIÓN, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHE, YECLA Y TOTANA

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Étranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de marzo de 1921, salvo contingencias.

LÍNEA DE CUBA-MÉJICO

Días: 19, de Santander, y 21, de Coruña, el vapor «Reina María Cristina».
Días: 25, de Barcelona, y 30, de Cádiz, el vapor «Buenos Aires».

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Días: 10, de Barcelona, y 15, de Cádiz, el vapor «Montevideo».

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Días: 4, de Barcelona, y 7, de Cádiz, el vapor «Reina Victoria Eugenia».

LÍNEA DE FERNANDO POO

El vapor «Cataluña».

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y super-tango desde las cuatro de la tarde en adelante

Cubierta, tres pesetas

EL MAS BARATO Y EL MEJOR SERVIDO DE MADRID

PARA COMPRAR A PLAZOS

¡NADA DE COMBINACIONES!

Compre usted lo que le agrade, no lo que convenga al vendedor.

Nuestro sistema de ventas no impone ni limita lo que debe adquirirse: el público exige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos

ODEON

Cobramos estrictamente los precios de contado.

El plazo de la compra puede ser de tres a treinta meses, según se convenga.

El desembolso diario puede ser de 0,10 pesetas a una o más, según la cantidad adquirida.

Solicítense condiciones de venta a plazos y catálogos generales de DISCOS y APARATOS, que enviaremos gratis dirigiéndose a

ODEON, PRECIADOS, 1, MADRID

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage EXCELSIOR:

Alvarez de Baena, 7

Exposición: Paseo de Recoletos, 14. Tel. 8. 24.

ANUNCIESE USTED EN ESTE PERIODICO

hija inspirar pensamientos dulces a esos furiosos?

Miraba extasiado; su semblante, pálido y mate como el astro de la noche, resplandecía, iluminado por él, con un brillo sobrehumano; mis ojos devoraron aquellas magníficas formas, aquel cuello de cisne, aquel seno que se agitaba suavemente.

Al mirarme Inés, bajó los ojos ante mi mirada.

—Yo te amo—la dije—, y bendigo a Dios que me permite tener a mi lado sin testigos importunos. Tú no me amas como yo te amo.

—¿Y por qué? ¿Acaso no arde mi espíritu en tu espíritu?

—Pero si yo te dijese...

—¿Qué podrías decirme que yo no encontrara bello y bueno si era tu voluntad?

—Mira—la dije—; yo he sufrido mucho; mi cabeza arde rodeada del círculo de fuego de la desgracia; mi corazón, comprimido por el dolor, necesita dilatarse, y yo sueño todas las noches con un ángel del éptimo cielo, sobre cuyo seno reposa mi cabeza, y cuyos labios se posan en mis labios.

—¿Un ángel? ¿Por qué soñar con él si no has de encontrarle sobre la tierra?

—Es que el ángel tiene tus mismos ojos, me mira como tú, y me ama.

—¿Como te amo yo?

Inés se dejó caer en mis brazos riendo y llorando a un tiempo, y envolviéndome en la irresistible magia de su ser, de sus palabras y de sus suspiros.

Pasamos una noche de olvido y de delirio, en medio del cual consagramos algunos momentos a nuestra posición. Era necesario que nadie vislumbrase que éramos amantes; la mayor reserva debía envolver nuestras entrevistas, y procurar inspirar confianza para que se hicieran más frecuentes.

Acercas de su historia, ni una sola palabra salió de los labios de Inés; noté que pendiente de su cuello ocultaba una bolsita de terciopelo.

—¿Qué guardas ahí?—la pregunté

—Un relicario—me contestó con voz insegura y ruborizándose, como aquel que miente no estando acostumbrado a la mentira.

—Debe ser muy bello. Muéstramelo.

—No—me dijo—, no es un relicario, es mi secreto; un secreto que he prometido no revelar a nadie.

—¿Ni a tu amante?

—Ni a mi esposo.

Fruncióse un tanto sin duda mi frente, porque ella se apresuró a destruir la impresión desagradable que me había causado su negativa.

—Es un secreto de mi padre—me dijo.

—Yo te creía huérfana—la contesté.

—Yo llamo mi padre al héroe que me ha tenido consigo desde la niñez, y a quien fuimos arrebatados en París.

Callé, y esperé a que el amor me revelase aquel secreto.

—¿Y os lo reveló?—dijo con impaciencia Martín Gil.

—No—contestó Ben Yashem—; aunque todavía conservaba su secreto Inés. Pero en aquella bolsa, Martín, Alf Pachá, que pretende estar mejor informado que yo, supone que se encuentran la noticia y los vestigios de un tesoro.

—¿Otro tesoro? ¿Unas del diablo? No necesitaba yo tanto para hacer una de las mías. Hubiera yo arrebatado cien veces la bolsa a esa señora.

—En primer lugar, hubiera sido un robo.

—¿Bañ, bah! ¿Acaso no es un robo la mayor parte de lo que los hombres poseen? Todo lo superfluo que acumula un hombre, es un robo que hace a los demás.

—Y luego, yo amaba y amo demasiado a Inés, para no respetar sus caprichos.

Movió la cabeza en ademán de quedar mal satisfecho Martín, y Ben-Yashem siguió su relato.

Al amanecer volvió Antén; venía borracho y con las manos ensangrentadas.

—¿Oh! Habéis pasado la noche en vela—dijo viendo la palidez de Inés—; habéis hecho muy mal estando ahí mi jergón.

—¿Ha concluido la matanza?—le dije eludiendo contestarle.

—Por ahora sí—contestó.

—¿Es decir, que podremos volver a nuestra casa?—añadió Inés.

—Sin dificultad.

—Pero es preciso que alguien nos guíe, y ese alguien no lo podéis ser vos.

—Comprendo; pero ahí están esos valientes muerachos de la torre de Auvergne.

—¿Sería fácil encontrar un carruaje?

—Sí, pero no es lo aconsejable; hoy no andan en carruaje en París más que los muertos. ¿Dónde vivís?

—En la hostería de Nuestra Señora.

—Esperad.

Abrió la ventana, y se dirigió a uno de los soldados de guardia de la torre, y le habló en francés.

—Tendré que abandonar el puesto el soldado que guíe—me dijo—; pero en estos días de revuelta se puede hacer lo que se quiere, siempre que haya recompensa.

—¿Tomad. ¿Será bastante?

Y le arrojó otra libra tornesa.

—¿Oh! sí señor, perfectamente.

Se dirigió otra vez a la ventana, y habló algunas palabras con el soldado.

—Vamos, pues; voy a abrirlos.

Bajó delante de nosotros, alumbrándonos; la luz del día no había penetrado aun en la escalera. Abrió la puerta y encontramos en ella un robusto gendarme del prebostazgo de París.

—No olvidéis mi casa—me dijo el veterano, ya sabéis que somos conocidos antiguos.

Le prometí volver a verle, y asiendo del brazo a Inés, seguimos al soldado. A medida que nos acercábamos más a la ciudad, que es, por decirlo así, el centro de París, se notaban de una manera horrible los vestigios del inmenso asesinato de aquella noche; carros dirigidos por hombres de rostros feroces, se ocupaban en recoger cadáveres de hugonotes, que eran al momento despojados de sus trajes y conducidos, según supe después, a Montfaucon.

Por todas partes, el pueblo bajo católico, se ocupaba en saquear las casas de los hugonotes; un silencio de terror dominaba a París; parecía que los asesinos temían

hablar alto delante de los restos palpitantes aun de sus víctimas.

Cuando llegamos al Louvre, el rey, Catalina de Médicis, el duque de Anjou y el de Alezón, seguidos de una nube de cortesanos, de damas y de guardias, salían a caballo para ir a visitar en su patíbulo al almirante.

La plaza estaba llena de gente y se adelantaba con un entusiasmo febril al rey.

Aquella comitiva pasó alegre y sonriendo, como si fuese a una fiesta; la siguió el populacho, y al fin nuestra guía pudo abrirse camino, y un momento después llegamos a la hostería.

Despedí al soldado y subí, sosteniendo casi en mis brazos a Inés, que fatigada ya en demasía, e impresionada por los terribles sucesos de que había sido testigo, estaba desfallecida.

Ya estaban allí nuestros compañeros; pero pálidos, como nosotros, aterrados; habían pasado la noche en la cabina de un pescador, en la cercana isla de San Luis, y habían sentido de un modo más próximo que nosotros aquella horrible carnicería de hombres, que eran lanzados en un inmenso ojo sobre el Louvre, para que el rey, colocado en un balcón del palacio, pudiera cebar en ellos los tiros de su mosquete.

El médico, a pesar de ser un ardiente católico, estaba conmovido; era un buen hombre, y su odio hacia los hugonotes no llegaba tan lejos.

—¿Oh!—decía sin cesar paseándose a lo largo de la estancia—. Ha sido una horrible violación del Tratado de San Germán, una verdadera caza de acecho; no era necesario tanto; bastaba para librarnos de ellos un simple edicto de proscripción.

Fátimah se mostraba un tanto conmovida; pero animosa y valiente; en sus ojos, la falta de sueño, había marcado una leve languidez y extendido un tanto de palidez en sus mejillas. Violante estaba serena, y Elvira hacía esfuerzos por disimular la alegría que causaba a su maligno corazón aquella matanza, alegría que hubiera sido reparable entre nosotros, que a la

per estábamos proscritos de nuestro país por un fanatismo y una falta de fe semejantes a los que asesinaban a los hugonotes.

Fuí a ver algunas veces al verdugo, y siempre de noche, y lo que pude sacar en claro, a pesar de mi conducta inquisitiva, fué, que antes de ser verdugo, había sido soldado, y que vuestra madre pertenecía a la más alta nobleza.

—Según eso, yo debo ser, efectivamente, noble—interrumpió Martín.

—Dejadme concluir.

Algunos días después salimos de París; tomamos el camino de Calais y fletamos una galera en aquel puerto, con la que llegamos a Cádiz, valiéndonos de los otros papeles de que os indiqué se había provisto Alf-Pachá, y sin dificultad pudimos pasar por procedimientos de las Indias.

Durante nuestra permanencia en Cádiz, Alf-Pachá se restableció hasta el punto de curar completamente, y el médico se trasladó a Marsella, después de lo cual, nos otros tomamos el camino para Granada donde ya nos esperaba nuestra gente, y nos instalamos en la calle de San Miguel.

Vivíamos con recato; teníamos por una familia de ricos indios, y Alf-Pachá, con el nombre de D. Juan Chacón, era respetado y se había hecho un excelente círculo de amigos entre los principales castellanos.

Nuestra organización cundía rápidamente; maese Pinto nos traía cada día nuevas listas de adeptos, y se esperaba con ansia llegase el estado de Europa a permitirnos intentar una nueva insurrección.

En cuanto a mí, había vivido demasiado recatado en la casa de mi madre; había cambiado de tal manera mi semblante con la edad, las fatigas y los combates, que era absolutamente desconocido de los pocos que frecuentaban la casa de mi madre, y de los cuales tenía gran cuidado de alejarme.

Las mujeres, precisadas a empadronarse, habían tomado el nombre de Mari-Gómez, Inés, Elvira y Violante, que son con los que las conocéis y con los que os las

he nombrado, y yo me llamaba Juan García.

No salían ellas de la casa, sino para ir a misa al convento de Santa Isabel, y aún así, cubiertas de alto abajo con sendos mantos.

Pasó un año sin que nada turbase nuestra soledad y nuestros costumbres; se trataba de una manera activa, pero en silencio; uno de nuestros más fieles amigos, llamado Abul-Ziad, que practicaba perfectamente el arte de la joyería, se había trasladado a Madrid, y él era el encargado de hacer variar de forma, realizar las magníficas joyas de que se componía el tesoro de Fátimah, y que, de tiempo en tiempo, conducía yo a Madrid.

Aquel hombre, además de servirnos para hacer dinero, de una manera que en nada nos comprometía, nos daba inapreciables noticias de la corte, puesto que había tenido habilidad para hacerse excelente paragoniano, que no podían menos de ser nobles y ricos, puesto que la pedrería de Fátimah era toda de gran valor.

Así, pues, nada turbaba nuestra paz.

Pero un incidente desagradable vino a hacernos variar de forma y a colmar de felicidad a Inés y a mí.

Habían pasado dos años desde nuestra venida a Granada; sin que, a pesar de la hermosura de nuestras mujeres, viésemos un solo rondador a frecuentar nuestra casa, cuando Alf-Pachá se apercibió de que era perdidamente engañado por Elvira.

Creo haberos dicho ya que era esposo del pirata.

Agar, nuestro negro, había visto saltar a un hombre las tapas del jardín; Elvira recibía a aquel hombre, que era un capitán de caballos, y se llamaba D. Lope de Campoleón.

Otro esposo hubiera esperado en silencio; hubiera sorprendido a la esposa infiel faltando a sus deberes y hubiera movido un brazo alboroto.

Alf-Pachá se limitó a separarla de sí.

(Continuad.)

(Propiedad de la Casa F. Rojas.)